

“Descubriendo a mi mejor amigo”

Te contamos la historia de una niña que escuchó de Jesús por primera vez y descubrió a su mejor amigo, quiso conocerlo más y ahora lo quiere mucho y a todos sus amigos les habla de Jesús porque tiene la ilusión de que todos lo conozcan y lo quieran como ella.

Si conoces más historias como esta
¡ESCRÍBENOS Y CUÉNTANOS!

Para poder compartirla
en el próximo capítulo.

contacto@heroesanonimos.com

¡VISITA NUESTRA PAGINA WEB
Y REDES SOCIALES!

heroesanonimos.com



@heroesanonimostdc

“El rompecabezas de la conciencia”

El equipo de fútbol de la escuela era el protagonista de los recreos y de las pláticas en la escuela. El torneo en el que se habían inscrito estaba por terminar y ellos habían llegado a la final. Sólo que había un problema, era en otra ciudad y la mayoría de los jugadores no tenían dinero para asistir.

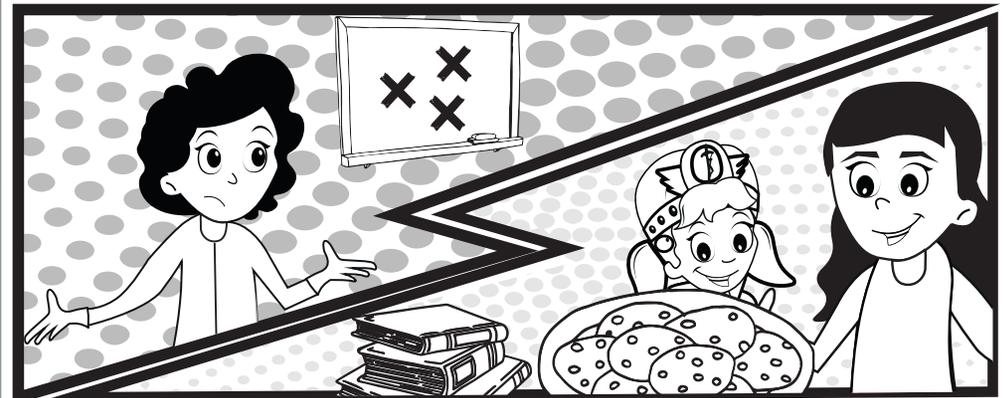
Juan le pidió ayuda a su hermana María para poder solucionar el problema, y a ella y a varias amigas se les ocurrió que podían vender galletas para recaudar fondos y apoyar al equipo.

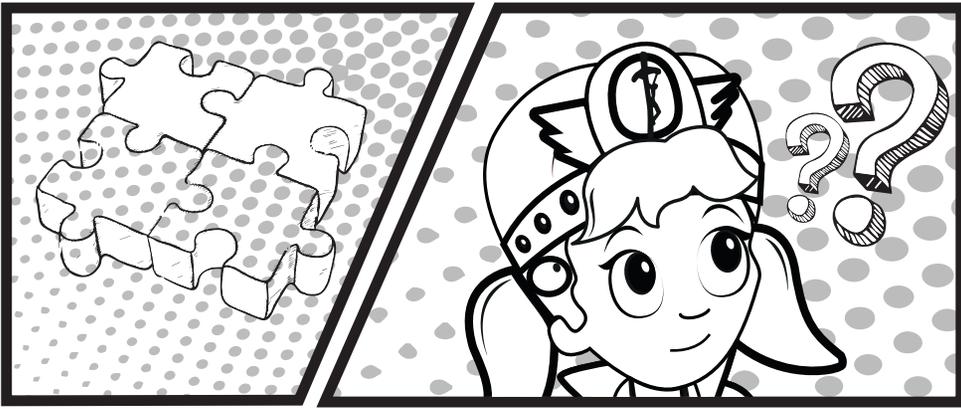
El primer día se reunieron por la tarde en casa de María para hornear las galletas, ¡que felices estaban de poder ayudar! Al día siguiente, las galletas fueron todo un éxito en la escuela y con los días, tenían demasiados pedidos que preparar.

Y así sucedió hasta que llegó el momento en que comenzaron a faltar a clases para poder surtir los pedidos y claro, no entregaron varias tareas, además, comenzaron a pelear entre ellas porque no tenían bien definido las responsabilidades de cada una dentro de su pequeño negocio.

La maestra se dio cuenta del problema y les mandó llamar
-¿Qué les está pasando?

Ellas le explicaron que tenían la intención de ayudar a sus compañeros para que pudieran jugar la final, y que para poder apoyarlos, habían decidido vender galletas, y por eso estaban faltando a clases y con las tareas.





La maestra les dijo: Tienen que aprender a analizar sus actos, todos los actos tienen tres partes, hay que analizarlas por separado y las tres tienen que encajar, son como un rompecabezas. La primera es el objeto, la segunda la intención y la tercera las consecuencias. –

-No entiendo –dijo Karla,

-Yo tampoco –dijo María

-Ni yo –dijo Ana

La maestra les explicó mejor, poniéndoles el siguiente ejemplo: ustedes quieren ayudar a sus compañeros, esa es la intención y es buena.

El objeto es vendiendo galletas y también es buena, pero las consecuencias es que están faltando a clases y a sus tareas, ¿esa es buena? –les preguntó.

Todas negaron con la cabeza.

-Si dos de tres piezas del rompecabezas están al derecho, pero la otra está al revés, ¿Qué pasa? - les volvió a preguntar.

-No se puede armar –contestó María.

-Así es, -dijo la maestra. –Las tres partes del rompecabezas tienen que ser buenas, estar derechas y poderlas ver, si están al revés no funciona. Su intención y su objeto son buenos pero las consecuencias no. Cuando no encajan todas las piezas la campana de nuestra conciencia suena y nos alerta de que no es un acto totalmente bueno.

- Tenemos que buscar otra solución para ayudar. -dijo María

María y sus amigas entregaron el dinero que habían recaudado con las galletas a los jugadores de fútbol, ellos estaban muy emocionados y agradecidos. Pero ahora tenían que buscar otra solución.



CAPÍTULO 26

Con licencia eclesíastica
Diócesis de Aguascalientes

“El rompecabezas de la conciencia”